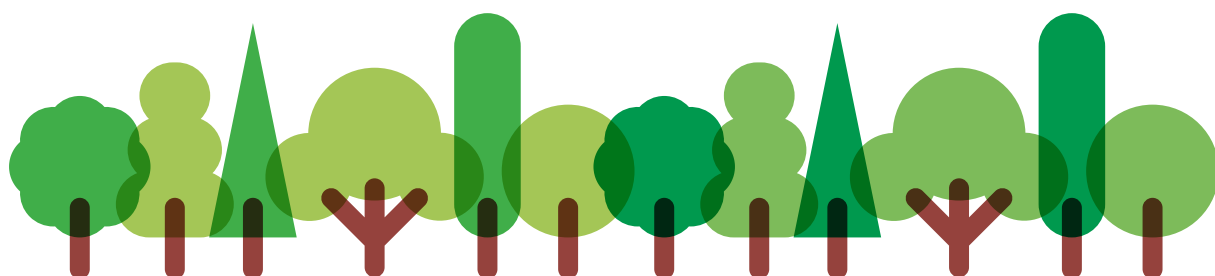


MANIFIESTO

21—FEBRERO—2021



Las asociaciones, clubes y otras entidades que a continuación se enumeran, como son:

Aire Limpio Hoya de Buñol-Chiva, Asociación Peña Taurina el Torico, Asociación Cultural La Vereda de Chiva, Asociación Cultural Átame, Centro de Estudios Chivanos, Club de Montaña Sierra de Chiva, Club Deportivo Cazadores de Chiva, Club BTT Oratillos Chiva, Club Atletismo Marjana, Grupo Senderista de Chiva, Instituto de Estudios Comarcales Hoya de Buñol-Chiva, Periferies, Plataforma para el Estudio y Conservación de la Sierra de Chiva y la Sociedad de Colombicultura de Chiva.

Queremos en primer lugar agradecer enormemente a todos los asistentes su presencia, principalmente por habernos movilizado en esta situación tan excepcional por la actual crisis sanitaria que estamos sufriendo. Pero la gravedad de la situación lo requiere, ya que, si no lo evitamos, perderemos para siempre un patrimonio único y de más arraigo a la cultura, al patrimonio y a la historia de Chiva.

Una macro-planta fotovoltaica de más de 420 hectáreas va arrasar por completo cualquier vestigio en un entorno de alto valor ambiental, cultural y paisajístico; un conjunto de bienes de una singularidad como ya pocos quedan.

No hay discusión sobre el obligado cambio energético que se debe realizar a escala mundial, al ser este imprescindible para frenar el cambio climático, pero esta obligada transición energética tiene que ser planteada bajo el principio de causar el menor impacto

posible y un compromiso respetuoso sobre el conjunto de valores que atesoran las zonas donde se ubiquen, para que de verdad pueda ser denominada una “energía limpia”.

En nuestro caso, el impacto va a ser devastador, por ubicarse junto al Paraje Municipal Protegido, ya que va a repercutir muy negativamente sobre la buena salud de nuestra Sierra.

Este paisaje, que pretenden extinguir, de cultivos tradicionales de secano, entremezclados con rodales forestales, barrancos, vallejos, etc. tiene una función vital, ya que se trata de corredores verdes, de los que dependen muchas especies para su supervivencia, de las cuales muchas de ellas están en peligro de extinción y que se verían gravemente afectadas por la pérdida de este hábitat tan singular.

Este paisaje agroforestal atesora multitud de elementos que por minúsculos que sean son fundamentales para mantener un equilibrio entre los espacios naturales, el patrimonio cultural y sus gentes. Son destacables los vestigios de los usos ancestrales como los abancalamientos y construcciones de piedra en seco en la que nuestros antepasados se dejaron la vida para poder laborear los cultivos tradicionales. También, y si no lo evitamos, se van arrancar miles de árboles centenarios, de los que sobresalen la majestuosidad de varias decenas de árboles monumentales que supone un patrimonio irremplazable, que pretenden exterminar para siempre después de siglos de existencia.

Por otro lado, no nos podemos olvidar de la pérdida del suelo cultivable que pasará a ser catalogado como “industrial” y que, junto a este paraje protegido, se consolidará eternamente para un uso antagónico, que confronta con los valores naturales. Bien es sabido los muchos aspectos que se deben mejorar en la políticas agrarias, pero con la pérdida de uno de los bienes más preciados como es la tierra, también estamos perdiendo una oportunidad en un desarrollo social y sostenible con nuestro ámbito más cercano.

Es imposible de concebir tal superficie convertida en un mar de espejos, (el equivalente a más de 500 campos de fútbol) con vallados kilométricos y gigantescas torres de alta tensión cruzando valiosos parajes y muy cerca del núcleo urbano. Un impacto visual que encogerá el alma y al que jamás nos podremos acostumbrar.

Cada vez que nos desplazemos a disfrutar –cada cual a su manera- de nuestra querida Sierra de Chiva, ya nunca volverá a ser lo mismo, porque no se entiende “subir al monte” sin la belleza del mosaico agroforestal del pie de esa misma sierra. Porque, lamentablemente, tendremos muy presente este desolador paisaje ya que será visible desde multitud de lugares.

¿Qué será de los agricultores que se han resistido y quieren seguir conservando sus campos. O de las casicas de monte que se van a quedar aisladas entre placas solares?

¿Qué será del buen uso que actualmente se le está dando a la Sierra con múltiples actividades deportivas, de naturaleza o de esparcimiento?

Ahora que nuestros montes ya se están recuperando de las fatídicas décadas de los incendios forestales, no podemos permitir esta agresión que supone el mayor atentado que jamás han sufrido estos nuestros montes.

Por todos estos motivos y el sentimiento de amor incondicional que tenemos hacia estos parajes, exigimos la desestimación total de este proyecto y que se planteen otras alternativas más respetuosas. Porque la transición de energías renovables debe ser parte de la solución y nunca de un problema que ponga en peligro la conservación del legado de nuestros antepasados, para que la cultura, la historia y el patrimonio natural de Chiva, lleguen intactos y lo puedan disfrutar las generaciones futuras que nos sucedan, tal y como nosotros lo hacemos hoy.

**Amigas, Amigos; todos los que amamos la Sierra de Chiva,
¡SALVEMOS BRIHUELA!**